

Abordajes reticulares sobre los colegios invisibles

Alejandro Paredes

1. Introducción a la metodología del Análisis de Redes Sociales

El análisis de redes sociales (también conocida por su sigla ARS) es una metodología que se abrió paso en diversas disciplinas humanas y sociales. Su nueva perspectiva ha logrado instaurar nuevos problemas de investigación interdisciplinarios.

Esta metodología permite conciliar las teorías que hacen énfasis en el comportamiento individual con las teorías sociales estructurales. El individualismo metodológico ha explicado a los procesos sociales a partir del comportamiento de sus individuos. Algunos de sus defensores como John Watkins (1968) entienden que los constituyentes últimos del mundo social son los individuos que actúan a la luz de sus disposiciones y de la comprensión de la propia situación. En oposición el holismo metodológico entiende a los individuos como productos de la sociedad, la cual les impone límites a sus deseos. Para Pouillon (1967) el análisis estructuralista parte de dos conceptos principales, el de totalidad y el de interdependencia. Al contrario de un análisis atomista, el estructuralismo busca las relaciones entre ellos y le otorga un valor preponderante al concepto de *posición*. Algunas críticas al estructuralismo provinieron del escaso valor que le otorgaba a la temporalidad, a las rupturas, a las discontinuidades (Sartre) y en las ciencias sociales, al individuo. Un intento de superación fue el “marxismo analítico” propuesto por Jon Elster (Pedroza, 2000) que combinó la teoría de Marx con la teoría de juegos que intentaba explicar las acciones

de los actores a partir de las estrategias que nacen de la interdependencia de las decisiones de sus pares. Para Yturbe (1993) existen tres posiciones frente al debate entre el holismo y el individualismo metodológico. Una de ellas es entender a ambos presupuestos como irreconciliables. La segunda posición consiste en adoptar una u otra según el objeto a estudiar. Finalmente la tercera postura entiende al individualismo y al holismo metodológico como complementarios. En sintonía con la tercera postura, los defensores del ARS (Granovetter 1973; Wellman 2000, entre otros) plantean que es un gran aporte a la sociología ya que puede vincular las explicaciones macrosociales con el estudio de las dinámicas a nivel micro. Wellman (2000) afirma que el estudio de las relaciones sociales estructuradas constituye una fuente más poderosa de explicación sociológica. La virtud de las ARS es que supera al individualismo metodológico y permite encontrar regularidades sociales en los individuos causadas por su ubicación estructural, antes que por su afiliación categorial equivalente.

El ARS abreva de los paradigmas cuantitativo y cualitativo. Debido al intenso uso de las matemáticas es fácil identificar el ARS con los métodos cuantitativos. Sin embargo en la base de la reconstrucción de las redes sociales la elección por cualquiera de los dos paradigmas es posible. Existen dos métodos de reconstrucción de redes sociales según se requiera hacer un análisis sociocéntrico o egocéntrico. El análisis sociocéntrico es más cercano al enfoque cuantitativo por dos razones principales. La primera es que parte de un censo a la población total a analizar con la que se construye una matriz relacional binaria; la segunda razón es la necesidad de este método de cuantificar las variables y los atributos de cada individuo de la red. Los análisis sociocéntricos reconstruyen la red a partir de una población definida previamente para estudiar las interacciones entre sus miembros. En oposición, el método egocéntrico de redes sociales está más ligado al paradigma o enfoque cualitativo ya que la reconstrucción de la red parte de la perspectiva del actor entrevistado. El análisis egocéntrico parte de uno o más actores (a los que se llaman egos) a quienes se le pregunta

sobre su red social a partir de generadores de nombres. A las personas u organizaciones que ego mencione se les llama *alter* (como es una palabra latina, el plural es *alteri*). A diferencia del estudio sociocéntrico, los límites de la población analizada son difusos y pueden no ser conocidos por el investigador. El análisis egocéntrico por olas involucra entrevistar a muchas personas ya que se ha establecido como criterio que se puede conocer el comportamiento de una ego-red si se conoce cómo mínimo a 35 alteri¹. Luego de realizada la entrevista y obtenido el grafo de la red se le pregunta al ego sus impresiones al mostrarle la red. Esta devolución es muy importante para el establecimiento de hipótesis por parte del investigador.

Un último aspecto son los recaudos metodológicos para reconstruir fidedignamente redes sociales que ya no existen en el presente. Esto atañe más fuertemente a los análisis egocéntricos. Algunos campos como la historia, la antropología y la psicología han requerido el rastreo de redes sociales que ya son inexistentes en el presente pero cuyo legado (ya sea social o como huella de la experiencia individual) es importante recuperar. La Historia del Pasado Reciente sin desatender el uso de documentación escrita (uso monopolizado por la historia tradicional), en general prioriza trabajar con técnicas de recolección de las ciencias sociales (como las entrevistas, encuestas o las historias de vida). Estas herramientas, muy útiles para la reconstrucción de escenarios del pasado cercano, presentan a su vez algunos obstáculos debido a la influencia del contexto actual en el informante. Algunos estudios sobre la memoria han revelado como actúa en el entrevistado su edad, las reflexiones del entrevistado sobre los sucesos luego que estos acontecieron (la descripción de los hechos pueden variar según si el resultado de esa acción fue positivo o negativo y pueden incluir justificaciones, exageraciones, etc.), la luchas presentes por la apropiación del pasado y hasta procesos psicológicos

¹Este criterio es defendido principalmente por el Dr. José Luis Molina y su grupo de investigación de redes personales de la Universidad Autónoma de Barcelona.

(Lavabre, 2003). Estas objeciones pueden ser mayores al intentar vincular los Análisis de Redes Sociales y el pasado reciente. Esto puede minimizarse si se confronta las técnicas de recolección cualitativas con algún tipo de fuente primaria de la época (documentos institucionales, filmes, prensa, entre otros) para relativizar las percepciones del presente sobre la reconstrucción de redes sociales del pasado. Además, es importante utilizar las mismas fuentes para la reconstrucción de todos los miembros de la red. Si se hace entrevistas para encontrar una red o si se opta por tomar un listado de afiliados a un partido político se debe mantener el mismo método a lo largo de la reconstrucción de toda la red, en caso contrario algunos actores pueden aparecer predominantes sobre otros.

2. Propiedades de las redes Sociales

Una red social, es un conjunto de actores sociales y una o más relaciones sociales definidas sobre ellos (Doreian, 2000). El análisis de redes sociales es una aproximación que se orienta hacia el estudio de las estructuras sociales surgidas de la recurrencia de las relaciones entre los actores, sean estos personas, grupos o países (Porras, 2010). A cada actor de la red se lo denomina “nodo” y a las relaciones entre ellos “Lazos o vínculos”. Los vínculos pueden ser dirigidos de un nodo hacia otro (en ese caso se llama *arco*) o ser recíproco entre los dos nodos, llamado *arista* (Doreian, 2000). El número de nodos con los que está en contacto directo un nodo se llama *grado* o en inglés *degree* (Freeman 1978/79). A su vez los vínculos pueden ser fuertes o débiles. La fuerza de un vínculo es una combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos. Generalmente son vínculos múltiples ya que intercambian más de un bien: recursos tangibles, afecto, información, etc. (Granovetter, 1970).

Las propiedades más importantes que generalmente son analizadas en una red son: distancia, intermediación, centralidad, densidad, subgrupos y equivalencia estructural. La *distancia* entre los

nodos se refiere a un límite más allá de la cual no es factible comunicarse debido a los costos y distorsiones que acarrea cada acto de transmisión (Harary et al. 1965:157, citado por Granovetter, 1970). Por ejemplo en " $A \rightarrow G \rightarrow M \rightarrow X \rightarrow F$ " la distancia entre A y F es de 4 *geodésicos*. Un geodésico es el camino más corto entre un par de puntos (Freeman 1978/79) y la distancia o cercanía es el número de geodésicos entre dos puntos. La *Intermediación* (betweenness) es la capacidad de los nodos que están en las geodésicas que unen un par de puntos (Freeman 1978/79). Si G, M o X no quieren A no puede llegar a F. También pueden alterar o "cobrar" la información que deben transmitir. Dos conceptos subsidiarios al de intermediación es el de *Puente* (el único vínculo en el camino entre dos puntos. Granovetter, 1970) y el de *Punto de corte* (es un nodo en el único camino entre dos puntos. Porras, 2010). La *Centralidad* se refiere al nodo con mayor grado nodal, capacidad de mediación y cercanía con los otros nodos de la red (Freeman, 1978/79: 215-239). La *densidad* es la totalidad de los lazos existentes sobre la totalidad de los lazos probables. Finalmente, si una red no es muy compacta es probable que posea *subgrupos* que, según sus características, se llaman *cliques*, *clusters*, *components*, *circles* o *cores* (Herrero, 2000).

3. La construcción de redes sociales de intelectuales y los Colegios Invisibles.

Como ya se afirmó, el ARS puede otorgar a los estudios históricos del pasado reciente herramientas para entender las dinámicas de redes sociales ya inexistentes ya que sitúa al pensador como emergente y portavoz de su contexto. La Historia de las ideas al centrarse en la evolución del pensamiento de la humanidad a través de sus culturas, en muchas ocasiones queda presa de un individualismo metodológico perdiendo de vista al contexto del pensador. De todos modos, optar por la metodología del ARS no implica descartar la riqueza de la individualidad de los miembros de la red (muy importantes para la historia de las ideas) porque pueden utilizarse a través del estudio de los atributos de los miembros

de la red. Los investigadores han reconstruido las relaciones entre los intelectuales usando distintas estrategias metodológicas. Como ejemplo podemos mencionar que existen estudios de redes de coautoría que indagan en los procesos de cooperación científica (Alcaide González, Alonso Arroyo, González de Dios, Sempere, Valderrama Zurián y Benavent, 2008); que parten de redes encontradas entre coautores que publican en una revista (Chiroque-Solano y Padilla-Santoyo, 2009), que son herramienta de comparación de género (Alcaide González, Agulló Calatayud, Valderrama Zurián, y Benavent, 2009) o del comportamiento de los investigadores de distintas disciplinas (Molina, Muñoz Justicia y Domech, 2002). En todos los casos, el uso del ARS se centró en los modos en que los científicos favorecieron la circulación de ideas.

Asimismo, la perspectiva de construcción de la red de intelectuales puede partir del método sociocéntrico, es decir del análisis de las vinculaciones existentes en una población definida; o por el contrario, del método egocéntrico indagando las vinculaciones a partir de uno o más intelectuales. Luego de reconstruida es factible vincular su análisis con trayectorias individuales o con la indagación de Colegios Invisibles.

En la década de 1970 Diane Crane utilizó la acepción de Colegios invisibles (ya usada en el siglo XVII), como un concepto sociológico que se refiere a formas de intercambio de información entre científicos (Gracia Guillén, 2005). Los colegios invisibles son conjuntos de personas que estudian campos semejantes y que se comunican mutuamente por algún medio informal (López Piñero y Terrada 1992), esto da origen a redes que favorecen la divulgación científica y el debate de teorías. Los colegios invisibles pueden manifestar distintas jerarquías entre sus miembros según las trayectorias individuales. Las posiciones centrales de un colegio están ocupadas por autores de mayor producción y visibilidad, ellos actúan como principales receptores y difusores de información (Iñiguez, Peñaranda y Martínez, 2006). Para Peñaranda Ortega y Vidal (2005), el autor desde donde se reconstruye el colegio invisible

debe llamarse “autor definido”, los coautores o partícipes de obras colectivas “colaboradores directos” y los coautores de los coautores “colaboradores cercanos”.

En cuanto a los colegios invisibles, algunos métodos para reconstruirlos son el rastreo de redes de citas, los trabajos en coautorías, las asistencias a congresos y las redes epistolares. También las obras colectivas pueden considerarse restos materiales de colegios invisibles siempre que hayan nacido fruto de debates e interacciones previas entre sus miembros (por esta razón, es necesario analizar el origen de cada publicación). Para el análisis de los colegios invisibles a partir del análisis de redes sociales, la distinción entre coautorías y publicaciones colectivas es muy importante. Los primeros implican la firma de un mismo texto por parte de dos o más autores, en tanto que en lo segundo cada autor ha realizado su escrito y lo suma a un libro común o a un dossier de una revista. Como ya se observó en los ejemplos mencionados anteriormente, los estudios a partir de coautorías están más avanzados. Esto se debe a que la coautoría implica reflexiones conjuntas y discusiones entre sus miembros. En las obras colectivas esto no es tan transparente. Si bien *a priori* se puede afirmar que toda publicación colectiva es manifestación de un colegio invisible (en cuanto son intelectuales que se han agrupado bajo una temática afín), lo interesante es reconstruir las prácticas asociativas que permitieron el nacimiento de la publicación. De este modo puede demostrarse la existencia del colegio invisible a partir del análisis de la génesis de la obra colectiva.

4. Algunas opciones metodológicas para el estudio de redes de intelectuales

A continuación analizaremos distintas opciones metodológicas para la aplicación del análisis de redes sociales a redes de intelectuales y las ilustraremos con ejemplos tomados de investigaciones concretas.

4.1. El Método sociocéntrico en coautorías

Comenzaremos describiendo un caso de método sociocéntrico de construcción y análisis de una red de intelectuales. En esta situación el investigador obtiene la totalidad de los elementos que conforman la población pero ignora la relación entre ellos. El análisis consiste en definir la relación a analizar y posteriormente asociar a los componentes de esa población. En síntesis, los pasos serían: 1) obtener la población total a analizar; 2) definir operativamente la relación (algunos de ellos podrían ser coautoría, publicación colectiva, influencia académica, enfrentamiento teórico, etcétera); 3) vincular a los miembros según esa relación definida operativamente; y 4) analizar la red encontrada.

Como ejemplo del método sociocéntrico tomaremos a un estudio sobre las publicaciones de la Editorial Tierra Nueva en la década de 1970. Esta editorial fue un organismo de difusión de personas vinculadas al Consejo Mundial de Iglesias cuya sede central se encuentra en Ginebra, Suiza, por esta razón sirvió como instrumento de divulgación de pensadores europeos en América Latina. Sus oficinas se encontraban en Montevideo y en Buenos Aires y funcionaron hasta unos años después de los golpes militares de Uruguay (1973) y de Argentina (1976). Tierra Nueva publicó libros y revistas. En la década de 1970 los libros aparecieron organizados temáticamente en cinco bibliotecas (Popular; Mayor; Científica; Literatura Diferente e Iglesia y Sociedad) y tres colecciones (Proceso, Iglesia y Desarrollo y Jesús de Nazaret). Las revistas fueron: Cristianismo y sociedad (1970-1975); Cuadernos de Cristianismo y Sociedad (1976-1981) y Fichas latinoamericanas (1974). A partir de las temáticas publicadas puede inferirse el fuerte sesgo latinoamericanista y cristiano de la editorial.

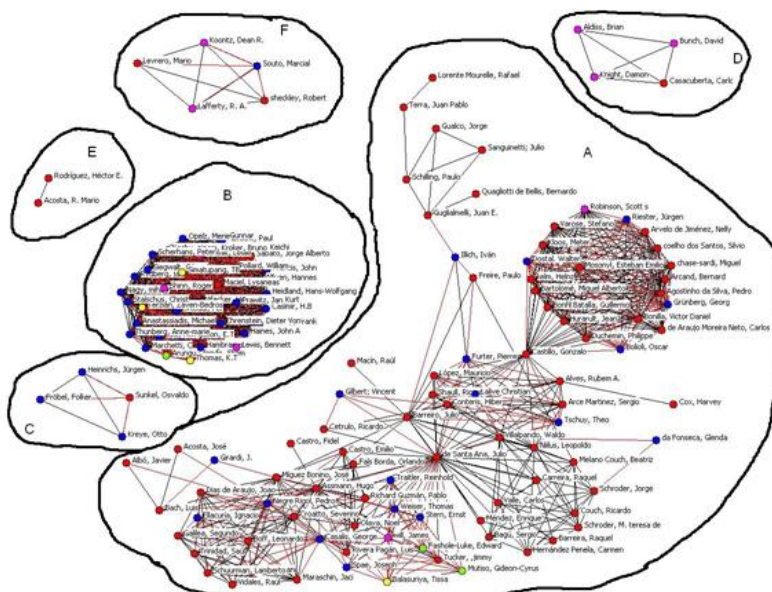
Tomando a todas estas publicaciones se vincularon a los coautores de un mismo texto, en una matriz simétrica binaria y se construyeron las redes de coautorías. De este modo se analizaron 153 autores, 63 libros publicados en coautoría en la década de 1970, como así también las revistas ya mencionadas.

Cuadro 1: Ejemplo de Matriz de coautorías

	Autor 1	Autor 2	...	Autor 153
Autor 1				
Autor 2				
...				
Autor 153				

Posteriormente fue graficada la red con el programa ucinet 6. para leer el grafo hay que tener en cuenta las siguientes referencias: 1) cada nodo representa a un autor que ha publicado en Tierra Nueva en coautoría y cada lazo la vinculación entre autores que escribieron un mismo texto; 2) los colores de los nodos que componen la red corresponden a: Azul para los autores europeos; rojo para los autores latinoamericanos; rosa para los autores de EEUU y Canadá; verde para autores africanos y en amarillo los autores asiáticos; 3) Los colores de los lazos son: Lazos intracontinentales en negro, lazos intercontinentales en rojo (América –Europa, América- África, Europa- África) y 4) Las letras mayúsculas señalan las seis redes independientes encontradas

Gráfico 1: Redes de Coautoría encontradas en las publicaciones de Tierra Nueva (década de 1970)



Fuente: Publicaciones de la Editorial Tierra Nueva, Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín.

Pudieron reconstruirse seis componentes (es decir 6 redes independientes entre sí) que funcionaron entorno a la editorial Tierra Nueva. Eran redes en la que intelectuales y militantes americanos y europeos se vincularon alrededor de distintos temas aglutinantes: Una red político-religiosa (que es la red con mayor impacto en las publicaciones de la editorial y que en el cuadro aparece con la letra **A**). Una red conformada entorno a la preocupación del desarrollo nuclear (marcada en el mismo cuadro con la letra **B**). Una red de investigadores del Instituto Max Planck que publicaron sobre temas económicos en la revista *Cristianismo y Sociedad* en 1974 (la red **C**). Dos redes de literatura fantástica (las redes **D** y **F**)

y una pequeña que incluye a una polémica sindical uruguaya (la red E). El siguiente cuadro se detiene en las principales características de las redes de coautoría encontradas.

Cuadro 2: Redes de coautoría en las publicaciones de Tierra Nueva (década de 1970)

Red	Tema principal sobre el que publicaba la red	autores por red	Origen de los autores		
			europeos	americanos	Otros
A	Perspectiva político-religiosa sobre A. Latina	98	26,6%	70,4%	3%
B	Proliferación nuclear	40	72,5%	17,5%	10%
C	Desarrollo económico internacional	4	75%	25%	-
D	Literatura	4	-	100%	-
E	Sindicalismo uruguayo	2	-	100%	-
F	Literatura	5	20%	80%	-
Total		153	59	87	7
%		100%	39,1%	56%	4,9%

Fuente: publicaciones de la editorial Tierra Nueva, década de 1970.

Los lazos permiten apreciar distintos niveles de integración a la red. De hecho hay autores que están ligados a un solo autor (Harvey Cox, Raúl Macín, entre otros) y otros que fueron coautores junto a una gran cantidad de miembros de la red como Julio de

Santa Ana que está vinculado a 49 personas (recordemos que Santa Ana fue director de Tierra Nueva) o Gonzalo Castillo Cárdenas y Hugo Assmann, ambos enlazados a 32 autores. En la red A también pueden encontrarse cliques o subgrupos, dos de ellos por ejemplo, son fácilmente identificables en la parte superior de la red ya que se han vinculado al resto gracias a un solo nodo. Nos referimos al subgrupo unido a través de Gonzalo Castillo Cárdenas y a un clique menor conectado por Iván Ilich. Otros es más difícil verlos. En total identificamos a 18 subgrupos, caracterizados por una fuerte relación interna y una débil relación con el resto de la red. Algunos de estos cliques se articularon alrededor de teólogos, pedagogos, economistas, de modo que pueden pensarse a cada cliqué como colegios invisibles que actúan como un espacio de intercambio entre intelectuales envueltos por las mismas preocupaciones.

4.2. El Método Egocéntrico en publicaciones colectivas

El segundo caso se trata de un método egocéntrico para la reconstrucción de una red. Para ello, se parte de un actor y se va indagando sobre otros actores con los que se va relacionando. Los pasos serían los siguientes: 1) seleccionar el actor (normalmente llamado “ego”); 2) definir operacionalmente la relación; 3) utilizando al ego como fuente, obtener a los otros actores con los que se relaciona; 4) graficar y analizar la red obtenida.

Como ejemplo se ha tomado al teólogo y filósofo jesuita llamado Ignacio Ellacuría. En primer lugar se definieron los libros colectivos que serán analizados. Se construyó a partir de 10 capítulos encontrados en 5 libros colectivos publicados entre 1977 y 1990. Se excluyeron dos obras colectivas con artículos de Ellacuría publicados posmortem pero que en realidad son re publicaciones de artículos anteriores y no pueden ser utilizados como pruebas de la existencia de una red con los otros autores cuando estuvo vivo. Se trata de los libros: “Universidad y Cambio Social (los jesuitas en El Salvador)” de 1990 y “Conceptos fundamentales del Cristianismo” de 1993.

El segundo paso fue el de analizar a los autores. El siguiente cuadro contiene a los otros autores que participaron junto a Ellacuría en los libros que conformaron el corpus.

Cuadro 3: Publicaciones colectivas en las que participó I. Ellacuría (1977-1990)

Libro	Coautores (sin Ellacuría)	Nº
Jesús: ni vencido ni monarca celestial: imágenes de Jesucristo en América Latina (1977)	José Míguez Bonino, Jaci Maraschin, Leonardo Boff , João Dias de Araujo, Saul Trinidad, Juan Stam, Pedro Negre Rigor, Georges Casalis, Segundo Galilea, Severino Croatto, Hugo Assmann, Raúl Vidales y Lamberto Schurman.	13
Iglesia de los pobres y organizaciones populares (1978)	Oscar Romero, Arturo Rivera y Damas, Jon Sobrino , Tomas R. Campos	4
Implicaciones sociales y políticas de la Teología de la liberación (1989)	Francisco Alburquerque Llorens, José A. Deniz Espinos, Victoria Galvani, Jesús María García Añoberos, José Antonio Gimbernat, Manuel Lizcano, Juan Maestre Alfonso, José Mora Galiana, Nieves Pinillos, Juan Luis Recio Adrados, Juan Luis Segundo , Juan José Tamayo Acosta .	12
Razón, ética y política. El conflicto en las sociedades modernas (1989)	Xabier Palacios , Francisco Jarauta, Karl-Otto Apel, Niklas Luhmann, Giacomo Maramao, Thomas Luckmann, Eberhard Jüngel, Carlo Sini, Vincenzo Vitiello, Alain Guy, José Antonio Ardanza, Luis Gurrutxaga	12

Mysterium Liberati- onis. Conceptos fun- damentales de la te- ología de la libera- ción (2 tomos, 1990)	Roberto Oliveros, Juan José Tamayo , Clo- dovis Boff, Enrique Dussel, Gilberto da Silva Gogulho, Pablo Richard, Julio Lois, Álvaro Quiroz Magaña, Ana María Tepedino, Fran- cisco Moreno Rejón, Margarida Riberio Brandao, Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Se- gundo , Jon Sobrino , Ricardo Antoncich, Le- onardo Boff , Ronaldo Muñoz , Carlos Bravo, MC Lucchetti Bingemer, Ivone Guevara, José Comblin, Pedro Trigo, José González Faus, Antônio Moser, Juan Ramón Moreno, Juan Estrada, Marcello de C Azevedo, Víctor Codina, José María Castillo, Alberto Parra, Diego Irarrazaval, Paulo Suess, Franz Da- men, Javier Jiménez Limón, Joao Libânio, Carlos Palacio, Rafael Aguirre, Francisco J. Vitoria Cormezana, Francisco Taborda, Juan Hernández Pico	40
Total de coautorías		81

Nota: Los autores en negrita participan en más de una publicación

Fuente: Elaboración propia

Aunque son 81 coautorías son 76 personas porque cuatro de ellos escribieron dos veces y uno de los autores, Tomas R. Campos, es en realidad un seudónimo utilizado por Ellacuría. Las iniciales del seudónimo, T.R.C., es la inversión de la sigla CRT (Centro de Reflexión Teológica) institución desde la cual escribía Ellacuría (Fernández, 2006: 12). Entre los participantes sólo hay cinco mujeres: La argentina Victoria Galvani y las brasileñas Ana María Tepedino, Ivone Guevara, Margarida Riberio Brandão y M. C. Lucchetti Bingemer.

Finalmente, se indagó sobre el proceso de creación de los libros colectivos para indagar si ellos son consecuencia de un colegio invisible o no. Con respecto a los libros colectivos, al analizar el proceso de creación de los mismos, se puede afirmar que en tres de ellos hay pruebas contundentes de su surgimiento a partir de colegios invisibles, es decir de espacios de intercambios intelectuales, como congresos, jornadas y debates. Se trata de *Jesús, ni venido ni monarca celestial. Imágenes de Jesucristo en América Latina*; *Implicaciones sociales y políticas de la Teología de la liberación y Razón, ética y política. El conflicto en las sociedades modernas. Sobre *Mysterium Liberationis*. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación* no se encontraron tantas pruebas para afirmar la existencia de un colegio invisible. Con respecto a la construcción del libro *Iglesia de los pobres y organizaciones populares*, responde a una lógica político-religiosa y se aleja de los procedimientos académicos de un colegio invisible (Esta publicación contiene cartas pastorales, declaraciones de agrupaciones religiosas sin firmas y reflexiones teológicas).

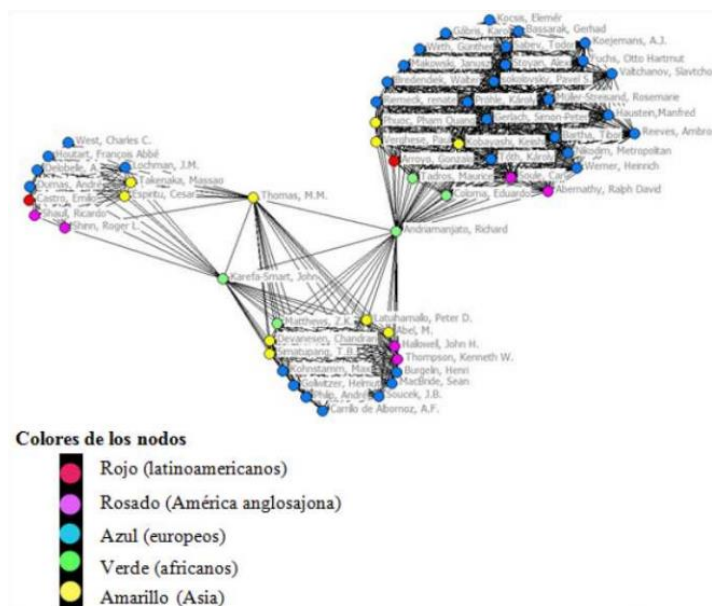
4.3. Redes y análisis prosopográfico

Otro aspecto interesante es la comparación de las redes de intelectuales con las trayectorias individuales de sus miembros con el fin de encontrar paralelismos en las biografías. Para esto, los pasos podríamos proponerlos del siguiente modo: 1) se reconstruye la red intelectual (optando por el modo sociocéntrico o egocéntrico según las características de las fuentes primarias), 2) se analiza la red y se opta por las trayectorias a investigar (por ejemplo a los nodos de mayor centralidad, a los puntos de corte o a la totalidad de los sujetos), 3) se procede al **análisis** prosopográfico, es decir se profundiza en cada biografía y se realiza un estudio comparativo de ellas.

Para esta metodología elegimos como ejemplo la red de publicaciones colectivas de Mauricio López (filósofo y teólogo desaparecido por la última dictadura cívico-militar de Argentina) en la que se vinculó con autores africanos y asiáticos. Como dirigente del

Consejo Mundial de Iglesias, López pudo relacionarse con autores de países periféricos de América, África y Asia. En este contexto, los colegios invisibles no sólo incluyeron intercambios de reflexiones sociológicas, filosóficas y teológicas, sino también de experiencias de participación política. La historia de las ideas latinoamericanas muestra que las redes de intelectuales entre América Latina, Asia y África durante el S. XX han sido débiles y en general se han realizado gracias a puntos de contactos en los países centrales, como las universidades europeas y estadounidenses (Devés 2011). En este sentido, la red de publicaciones colectivas de López no puede entenderse sin sus viajes. Durante su vida visitó a organizaciones de 25 países americanos, 8 naciones europeas y la India.

Gráfico 2: Red de publicaciones colectivas en inglés de Mauricio López (1966-1972)



Fuente: Escritos rastreados en el CMI (Ginebra), Inst. Iberoamericano(Berlín) e ISEDET (Bs. As)

En primer lugar, se construyó la red de publicaciones colectivas de la que es parte López junto a autores africanos y asiáticos. Es una red compuesta por 55 autores, las publicaciones están en inglés y son marcadamente político-religiosas.

Posteriormente al análisis prosopográfico. Se estudiaron las trayectorias de militancia y se compararon según el origen de los miembros. Esto implica una serie de dificultades: barreras idiomáticas, de acceso a fuentes confiables, de falta de información de algunos de los sujetos y de exceso de otros. Se arribó a las siguientes conclusiones.

Los africanos de la red han sido, en general, importantes actores políticos: John Karefa-Smart de Sierra Leona fue ministro y candidato a presidente en dos oportunidades en su país y fue Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud. Richard Andriamananjato de Madagascar fue un importante militante del movimiento independentista de su país, alcalde de la capital de Madagascar y Presidente de la Asamblea Nacional. Eduardo Coloma fue viceministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Mozambique. Finalmente Zacarías Keodirelang Matthews fue embajador de Botswana en los Estados Unidos. En cuanto a los cliques encontrados en la red (CMI, Conferencia de Ginebra y Conferencia para la Paz Cristiana) son en realidad la cristalización de espacios de militancia previa. En base al análisis biográfico de los puntos de corte podríamos afirmar que en su mayoría, los coautores africanos y el asiático tuvieron una trayectoria de militancia parecida a la de M. López, que podría sintetizarse en cuatro etapas sucesivas: 1) Alto compromiso al interior de sus iglesias, 2) Militancia religiosa estudiantil (muchos de ellos en FUMEC), 3) Militancia en el CMI (la segunda y tercera fase se realizó en paralelo a estudios de grado y de posgrados en el extranjero) y 4) Participación en el escenario político de su país de origen.

Luego se analizaron a los asiáticos presentes en la red. Ellos eran: M. Abel, M.M. Thomas, T.B. Simatupang, C. Devanesen, P.D. Latuhamallo Cesar Espiritu, Massao Takenaka, M.M.Thomas Paul

Vergheze, Keiishi Kobayashi y Pham Quang Phuoc. Son varones que tuvieron cargos en instituciones ecuménicas (esto es coherente con la hegemonía masculina en la jerarquía cristiana). Gran parte de ellos realizaron estudios de posgrado en el extranjero. En el contexto de descolonización del Sudeste Asiático, muchos se unieron a los proyectos políticos de sus nacientes repúblicas y ocuparon cargos jerárquicos como gobernador (Thomas); jefe del estado mayor de las fuerzas armadas (Simatupang); parlamentario (Latuihamallo) y embajador (C. Espíritu). Hay también dos rectores universitarios (Abel y Devanesen). No hay constancia de algún cargo ocupado en el gobierno de Ho Chi Minh por el sacerdote Pham Quang Phuoc pero sí de su apoyo al mismo. En oposición los japoneses, Takenaka y Kobayashi, reflexionaban desde la derrota. En cuanto al espectro ideológico de la red, lo predominante fue el cristianismo ecuménico, el pacifismo, el antiimperialismo, pero se debatían sus alcances y el socialismo, con grandes matices entre ellos.

Finalmente, los latinoamericanos parte de la red también fueron militantes políticos, algunos de ellos (no todos) se volcaron a la acción armada, como pasó con algunos miembros de ISAL, pero casi todos sufrieron la persecución de algún modo (la cárcel, el exilio o la desaparición). Esto último hizo que algunos regresaran a Europa. Las trayectorias de militancias político-religiosa encontradas en europeos y norteamericanos son diferentes. Los primeros se encontraban inmersos en la reconstrucción de sus países y sus iglesias luego de la segunda guerra mundial pero a los países de Europa del Este se les sumó la represión estatal a sus prácticas religiosas. En cuanto a los norteamericanos miembros de la red eran pastores que estuvieron realizando misiones en Latinoamérica.

4.4. Red epistolar y análisis del discurso

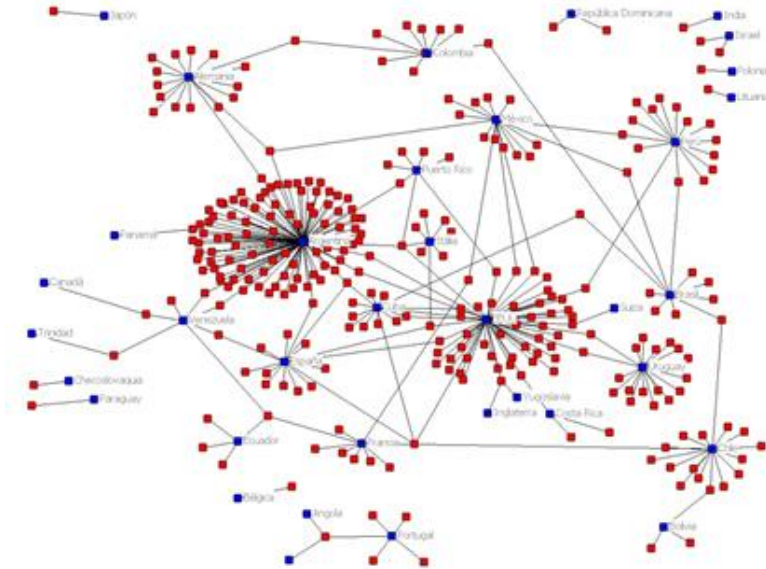
Otra forma de analizar los colegios invisibles desde la perspectivas del análisis de redes sociales es a través de los vínculos epistola-

res. En este caso los pasos a seguir podrían organizarse del siguiente modo: 1) selección del ego y de la condición del epistolario (estado de conservación, información sobre la ausencias de cartas, entre otras), 2) reconstruir la red (en este caso se hizo a partir de díadas relacionales con pajek), 3) análisis de la red y 4) análisis del contenido discursivo de la red (ya que el acceso a las carta permite identificar las problemáticas principales que discute la red)

Para este caso hemos tomado el epistolario de Francisco Romero, un filósofo argentino vinculado a muchos intelectuales del continente. Las redes epistolares pueden brindar una imagen de las redes entre intelectuales de una época determinada y de los colegios invisibles. Para muchos, el pensamiento de Romero fue un ejemplo de compromiso para que la filosofía alcanzase cierto grado de profesionalidad, en tanto que otros lo sitúan como uno de los referentes de los ontologismos latinoamericanos de los sesenta y setenta (Jalif, 1997). Su gran archivo epistolar denota su actitud militante en pos de entramarse con los pensadores de su época. Se analizaron 1.016 cartas enviadas a F. Romero por 301 autores entre 1922 y 1963.

En primer lugar se reconstruyó la red y se buscó una perspectiva holística sobre el comportamiento general de la red. Para su análisis se usó el software Pajek (por medio de díadas relacionales) y luego se profundizó en el estudio con UCINET. Se focalizó en las características temporales de la red epistolar (periodos de mayor y menor recepción de cartas), la distribución geográfica (países y ciudades emisores predominantes) y finalmente en el desplazamiento de los autores en estos años. Debido al gran número de miembros de la red, se realizó un gran esfuerzo por sintetizar la información en cuadros y gráficos.

Gráfico 3: Presentación general de la red epistolar de Francisco Romero (1922-1963)



Referencias: Países en azul; autores en rojo.

Fuente: Epistolario de F. Romero analizado con UCINET

Con respecto a su expansión geográfica, es una trama con muchos nodos en Hispanoamérica y los países centrales (resto de Europa y América Anglosajona) pero con casi nulos contactos en Asia y África. Esto está relacionado con los circuitos globales de información científica que aísla a los sectores periféricos entre sí en tanto los mantiene unido a los países centrales. Temporalmente la red aparece como una cristalización del crecimiento de Romero en el campo académico. Por esta razón los primeros años muestra una correspondencia débil mientras que los últimos es muy alta. Ante intelectuales hispanoamericanos moderados es notorio como la persecución tuvo un impacto menor que en otros más radicaliza-

dos (los que lucharon contra gobiernos impopulares o los que hicieron una relectura marxista del cristianismo): El 72% nunca se mudó y el 17% lo hizo una vez.

Finalmente se estudió el discurso de una parte de las cartas. Para ello se recurrió a un análisis cualitativo de los textos de las cartas de 14 autores que le escribieron desde Cuba y las respuestas de Romero, totalizando 173 escritas entre 1936 y 1963. Se trata de 10 autores cubanos (Roberto D. Agramonte y Pichardo, Pedro V. Aja, Chacón y Calvo, Elías Entralgo, Rafael García Bárcena, A. Hernández Travieso, Félix Lizaso, Jorge Mañach, Humberto Piñera Llera y Rodríguez Feo); dos españoles (María Zambrano y José Ferrater Mora), un argentino (José M. Cigüela) y un boliviano: Guillermo Francovich. Debido a que las fechas de las cartas son anteriores a la revolución cubana y en los años inmediatamente posteriores (hasta 1963), el trabajo es interesante para mostrar el impacto revolucionario en esta comunidad académica.

Como era de esperar en un colegio invisible, se concluyó que las cartas surgieron casi exclusivamente por intereses académicos como intercambios de libros, artículos, de recomendaciones a otros académicos o invitaciones a congresos. Por esta razón el impacto de la revolución cubana de 1959 debió leerse tangencialmente. En primer lugar se observó que, dado el fallecimiento de Francisco Romero en 1963, solo alcanzó a vincularse con los principales actores de la filosofía cubana prerrevolucionaria. De este grupo, Romero se relacionó principalmente con el grupo más crítico a la teoría marxista (J. Mañach, H. Piñera Llera, R. Agramonte, P. V. Aja, F. Lizaso), a excepción de E. Entralgo y R. García Bárcena. Por esta razón, si bien al principio la gran mayoría estuvo de acuerdo con el fin de Fulgencio Batista y cuatro de ellos (R. García Bárcena, E. Entralgo, J. Mañach y R. Agramonte) apoyaron activamente los primeros meses de gobierno. En un segundo momento cinco de los nueve terminaron en el exilio en Estados Unidos o un satélite de ese país: Puerto Rico.

En las cartas aparece claramente este proceso. Aunque el exilio en estos casos era fruto de una franca oposición al gobierno comunista cubano (de hecho H. Piñera Llera fue uno de los fundadores de la Sociedad Cubana de Filosofía en el exilio de Miami en compañía de dos obispos expulsados por Castro), quedarse en la isla no implicó una adhesión al gobierno como sucedió con J.M. Chacón y Calvo o J. Rodríguez Feo.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos presentado algunos aspectos del análisis de redes sociales aplicado a colegios invisibles a partir de ejemplos concretos de investigaciones. El siguiente cuadro es una síntesis de los modelos utilizados.

Cuadro 4: Características de los ejemplos de redes de intelectuales analizadas

Análisis	Relación definida	Método	Fuentes primarias	Conclusiones obtenidas
Coauto-rías en una editorial	Red de Coauto-ría	Sociocén-trico	Publicaciones de la editorial en los '70: 153 autores, 63 libros, las revistas: Cristianismo y Sociedad (1970/75), Fichas latinoamericanas (1974) y Cuadernos de Cristianismo y Sociedad (1976/81)	Descripción de las redes al interior de las publicaciones de la editorial Tierra Nueva.
Publicaciones	Red de publicaciones	Egocén-trico	Libros de autoría colectiva de I. Ella-curía	Red de publicaciones colectivas de Ellacuría

colecti- vas de un autor	colecti- vas			
Redes y trayectorias individuales	Red de publicaciones colectivas	Egocéntrico, prosopografía	Libros de autoría colectiva de M. López con autores africanos y asiáticos	Rasgos de la militancia político-religiosa de líderes ecuménicos africanos y asiáticos.
Epistolario de un intelectual	Red epistolar	Díadas relacionales, análisis del discurso	1.016 cartas escritas por 301 autores de 124 ciudades o regiones de 36 países	Descripción de la red con la que se escribió F. Romero y del impacto de la revolución cubana.

Fuente: elaboración propia.

Con estos breves ejemplos intentamos ilustrar algunas de los múltiples recursos que brinda el Análisis de Redes Sociales al estudio de los colegios invisibles y a otro tipo de redes de intelectuales. Sin embargo estas herramientas contienen desafíos según las características de las fuentes primarias disponibles, los objetivos de la investigación y los intereses del investigador.

Bibliografía

- Alcaide González, G.; Alonso Arroyo, A.; González de Dios, J.; Sempere, A.; Valderrama Zurián, J. y Benavent R. (2008) "Redes de coautoría y colaboración institucional en Revista de Neurología" *Revista de neurología*, 46, 11, pp. 642-651
- Alcaide González, G.; Agulló Calatayud, V.; Valderrama Zurián, J.C. y Benavent, R. A. (2009) "Participación de la mujer y redes de coautoría en las revistas

- españolas de Sociología”, *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 126, 153-166.
- Cerutti Guldberg, H. (1990) *Universidad y Cambio Social (los jesuitas en El Salvador)*, México: Magna Terra.
- Chiroque-Solano, R. y Padilla-Santoyo, P. (2009) “Análisis de coautoría en la revista *Biblios*: Una aproximación desde Google Scholar”. *Biblios*, 33-34.
- Devés Valdés, E. (2011) *El pensamiento africano sudsaariano. Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*, Buenos Aires: Biblos.
- Doreian, P. (2000) “Una introducción de carácter intuitivo a la modelización en bloques (‘blockmodeling’). *Política y sociedad*, 33, 113-130.
- Ellacuría, I. y Sobrino, J. (ed.) *Mysterium liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la liberación*, (dos tomos). Madrid: UCA y Trotta, 1990.
- Ellacuría, I. y Tamayo, J.J. et al. (1989) *Implicaciones sociales y políticas de la Teología de la liberación*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.
- Floristán Samanes, C. y Tamayo Acosta J.J. (1993) *Conceptos fundamentales del Cristianismo*, Madrid: Trotta Editorial
- Freeman, L. (2000) “La centralidad en las redes sociales. Clarificación conceptual. *Política y sociedad*”, *Política y sociedad*, 33, 131-148.
- Gracia Guillén, Diego (2005). *De los colegios invisibles al campus virtual. En II Jornada Campus Virtual UCM: cómo integrar investigación y docencia en el CV-UCM*. 12-18. Madrid: Editorial Complutense.
- Granovetter, Mark. (1973). "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology*; 78, 6, 1360-1380.
- Herrero, R. (2000) “Glosario. Revisión crítica de la terminología propia del “social network analysis” y su traducción”. *Política y sociedad*, 33.
- Iñiguez, L.; Muñoz Justicia, J.; Peñaranda, M.C. y Martínez, L.M. (2006). “La psicología social en España: estructuras de comunidades”. *REDES*, 10, 3, [<http://revista-redes.rediris.es/> con acceso el 3/5/16]
- Jalif de Bertranou, C.A. (1997). “El hombre como destino de superación en Francisco Romero”. *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 14: 115-127.
- Lavabre, M.C. (2003) “Usos de la memoria, usos de la historia”, conferencias dictadas en el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios, UBA, 27 oct. - 7 nov.

- López Piñero, J.M. y Terrada M.L. (1992). "Los indicadores bibliométricos y la evaluación de la actividad médico-científica. (II) La comunicación científica en las distintas áreas de las ciencias médicas". *Medicina Clínica*, 98, 3, 101-106
- Miguez Bonino, J. et al. (1977) *Jesús: ni vencido ni monarca celestial: imágenes de Jesucristo en América Latina*, Buenos Aires: Tierra Nueva.
- Molina, J.L.; Muñoz Justicia, J. y Domenech, M. "Redes de publicaciones científicas. Un análisis de la estructura de coautorías" *Revista Redes*, Nº 1, 2002.
- Palacios, X. y Jarauta, F. (eds.) (1989) *Razón, ética y política. El conflicto en las sociedades modernas* Barcelona: Anthropos.
- Pedroza, R. (2000) "Teoría de juegos e individualismo Metodológico de Jon Elster". *Cinta de Moebio*. Nº8, Univ. de Chile.
- Peñaranda Ortega, M. y Quiñones Vidal, E. (2005) "Formulación de una nomenclatura unificada para la elaboración de colegios invisibles", *Anales de Psicología*, vol21, Nº2, pp.213-223.
- Porras, J. I. (2010). Fundamentos de ARS. ¿Qué nos puede explicar? [http://www.campus-arschile.cl/file.php/38/Mod1_7/Mod12ARS2.htm con acceso el 2/2/10]
- Pouillon, J. (1967) *Problemas del Estructuralismo*, México: Siglo XXI.
- Romero, O. et al. (1978) *Iglesia de los pobres y organizaciones populares*, San Salvador: Ed. UCA.
- Watkins, J. W., (1968), «Methodological Individualism and Social Tendencies», en Brodbeck, May (ed.), *Readings in the Philosophy of the Social Sciences*, Macmillan Pub. Ltd., Londres, y The Macmillan Company, N. York (citado) García-Bermejo, Juan "Sobre el individualismo metodológico. Un panorama actualizado de cuestiones y puntos de vista sobre un viejo asunto" *ÉNDOXA*, Nº 21, 2006, p. 313-346. UNED, Madrid.
- Wellman, B. (2000). "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia" *Política y sociedad*, (33) 11-40.
- Yturbe, C. (1993). "individualismo metodológico y holismo" En: Cruz, Manuel. (edit.): *Individuo, modernidad, historia*, Barcelona: Tecnos.